

La economía de Dios, que se funda en la fe, es contraria a las enseñanzas diferentes

Lectura bíblica: 1 Ti. 1:3-4, 18; 6:3, 12

Día 1

I. La economía de Dios es la administración familiar ejercida por Dios, la cual consiste en que Él mismo, en Cristo, se imparta en Su pueblo escogido y redimido a fin de obtener una casa que lo exprese, la cual es la iglesia, el Cuerpo de Cristo (1:4; 3:15):

- A. La economía de Dios, Su administración familiar, consiste en producir y formar un Cuerpo para Su Hijo (Ef. 1:22-23; 2:16; 3:6; 4:4, 16; 5:30).
- B. El tema central de la Biblia es la economía de Dios, y toda la Biblia trata sobre la economía de Dios (1 Ti. 1:4; Ef. 1:10):
 - 1. La visión revelada en la Biblia, la que nos rige y regula, es la economía divina (Pr. 29:18a).
 - 2. Al leer la Biblia, tenemos que prestar suma atención a la economía divina, cuya finalidad es la impartición divina (Ef. 3:9).
 - 3. Si no conocemos la economía de Dios, no podremos entender la Biblia (Lc. 24:45).
- C. Cristo es el elemento, la esfera, los medios, la meta y el objetivo de la eterna economía de Dios; Él lo es todo en la economía de Dios (Mt. 17:5; Lc. 24:44).

Día 2

- D. La economía de Dios consiste en que Dios se imparta a nosotros, a fin de que nuestro ser sea constituido de Su ser; la única forma en que esto puede lograrse es que Dios mismo se nos imparta como vida divina (Ef. 3:16-17a; Ro. 8:2, 6, 10-11).
- E. La economía de Dios consiste en que Dios se hizo carne, llevó una vida humana, murió, resucitó y llegó a ser el Espíritu vivificante a fin de entrar en nuestro ser como vida e impartir a Dios en nosotros para que seamos transformados con la finalidad de que se produzca la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo, la casa de Dios, el reino de Dios y el complemento de Cristo, cuya suma totalidad es la Nueva

Día 3

Jerusalén (Jn. 1:14, 29; 12:24; 20:22; 14:2; 3:3, 5, 29-30; Ap. 21:2).

- F. La economía de Dios consiste en que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de producir el Cuerpo orgánico de Cristo, el cual alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén (Ro. 8:3; 1:3-4; 12:4-5; Ap. 21:10).
- G. De acuerdo con el deseo del corazón de Dios, Su eterna economía consiste en que Dios hace al hombre igual a Él en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, y en que se hace uno con el hombre y hace que el hombre sea uno con Él, a fin de obtener una expresión agrandada y ensanchada de Sí mismo, para que todos Sus atributos divinos puedan ser expresados en las virtudes humanas (Jn. 1:12-14; 1 Jn. 3:1a, 2; 2 P. 1:4).

Día 4

- H. La economía divina consiste en producir la nueva creación a partir de la caótica vieja creación (Gá. 6:15; 2 Co. 5:17):
 - 1. La historia del universo es la historia de la economía de Dios y del caos satánico (Gn. 1:1-2, 26; Ap. 20:10—21:4).
 - 2. Tanto en la Biblia como en nuestra experiencia, el caos satánico siempre ha transcurrido paralelamente con la economía divina (Ef. 3:8-10; 4:14-16; 6:24).
 - 3. El Señor necesita vencedores, aquellos que serán uno con Él a fin de prevalecer sobre el caos satánico destructivo y triunfar en la economía divina, una economía constructiva (Ap. 2:7b, 11b, 17b, 26-28; 3:5, 12, 21).

Día 5

- I. El recobro del Señor tiene como propósito llevar a cabo la economía de Dios (Ef. 3:2).

II. La economía de Dios se inicia y desarrolla en la esfera de la fe (1 Ti. 1:4):

- A. Por el lado negativo, ejercitar fe significa detener toda labor y actividad nuestra; por el lado positivo, significa depositar nuestra confianza en el Señor (He. 11:6).

- B. La fe es la proclamación de que no podemos cumplir con los requisitos divinos y de que, puesto que Dios lo ha hecho todo por nosotros, nosotros simplemente recibimos todo cuanto Él planeó para nosotros, todo cuanto hizo por nosotros y todo cuanto nos dio (Jn. 1:16).
- C. La economía de Dios no se lleva a cabo mediante lo que hagamos por nosotros mismos, sino mediante nuestra fe en Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno (3:15-16).
- D. La fe consiste en ver todo lo que la economía divina contiene (He. 12:2):
 - 1. Debido a que hemos recibido una revelación de todo lo contenido en la economía de Dios, espontáneamente creemos en aquello que vemos (Ef. 3:9).
 - 2. Así pues, nuestra capacidad de creer es el producto o resultado de que se nos haya presentado un panorama adecuado de la economía de Dios (He. 11:6, 9, 23-26; 12:2).
- E. La vida cristiana es una vida de fe, una vida que consiste en creer (Gá. 3:2, 14):
 - 1. No vivimos regidos por lo que vemos, sino por aquello en lo cual creemos (Jn. 20:25-29).
 - 2. Andamos por fe y no por vista (2 Co. 5:7).

Día 6

III. La economía de Dios, que se funda en la fe, es contraria a las enseñanzas diferentes (1 Ti. 1:3-4):

- A. Al hablar de las enseñanzas diferentes nos referimos a aquellas enseñanzas que no concuerdan con la economía de Dios (6:3).
- B. Las enseñanzas diferentes, tales como se mencionan en 1:3-4, 6-7; 6:3-5, 20-21, y las herejías, tales como se mencionan en 4:1-3, constituyen la semilla, el origen, de la decadencia, degradación y deterioro de la iglesia.
- C. Enseñar cosas diferentes derriba el edificio de Dios y anula la economía de Dios; enseñar de manera diferente, aun cuando sea en pequeña medida, es destructivo para el recobro.

- D. Al llevar a cabo la administración y el pastoreo de una iglesia local, lo primero que se debe hacer es poner fin a las enseñanzas diferentes propagadas por los que disienten, las cuales distraen a los santos y los hacen apartarse de la línea central de la economía divina (Tit. 1:9).
- E. Pablo le encargó a Timoteo, su fiel colaborador, combatir en contra de las enseñanzas diferentes y en pro de la economía de Dios (1 Ti. 6:12; 2 Ti. 2:3-4).
- F. Militar la buena milicia es combatir en contra de las enseñanzas diferentes y llevar a cabo la economía de Dios en conformidad con el ministerio del apóstol con respecto al evangelio de la gracia y la vida eterna para gloria del Dios bendito (1 Ti. 1:18; 6:12).
- G. Debemos evitar toda enseñanza diferente y concentrarnos en la economía de Dios, la cual tiene que ver con Cristo y la iglesia (1:3-4; Ef. 3:9; 5:32).
- H. El tema crucial de las sanas enseñanzas del ministerio apostólico es que el Dios Triuno pasó por un proceso para impartirse en Sus escogidos como Espíritu todo-inclusivo y vivificante, e introducirlos en una unión orgánica con Él, en virtud de la cual ellos reciben la infusión divina que los hace hijos de Dios y miembros de Cristo; como resultado de ello, ellos llegarán a ser el Cuerpo de Cristo, el cual expresa a Cristo, Aquel en quien habita la plenitud de la Deidad (1 Co. 15:45; 6:17; 12:12-13, 27).

Alimento matutino

1 Ti. Como te exhorté ... a que te quedases en Efeso, para 1:3-4 que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes ... que acarreen disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Ef. Y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor.

Las palabras “la economía de Dios”, que aparecen en 1 Timoteo 1:4, se refieren a la economía doméstica de Dios (Ef. 1:10; 3:9). Ésta es la administración doméstica de Dios, que consiste en que Dios en Cristo, se imparta a Sus escogidos, a fin de obtener una casa, una familia, que le exprese, la cual es la iglesia, el Cuerpo de Cristo (1 Ti. 3:15). El ministerio del apóstol estaba centrado en la economía de Dios (Col. 1:25; 1 Co. 9:17), mientras que las enseñanzas diferentes de los disidentes eran usadas por el enemigo de Dios para distraer a Su pueblo de dicha economía. La economía divina debe ser presentada claramente a los santos en el contexto de la administración y pastoreo de una iglesia local.

Mi carga se centra únicamente en la economía de Dios. Ésta ha sido mi carga por más de cuarenta años. En los años que llevo en este país, no he enseñado otra cosa que no sea la economía de Dios. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, pág. 11)

Lectura para hoy

El Cristo revelado en la Biblia es la corporificación del Dios Triuno y de todos los procesos por los cuales Él pasó, los cuales incluyen Su encarnación, Su vivir humano, Su crucifixión, Su resurrección, Su ascensión y Su descenso. Es en este Cristo que Dios hizo Su economía eterna. Por tanto, Cristo es ... el centro, la circunferencia, el elemento, la esfera, los medios, la meta y el objetivo de esta economía.

La economía neotestamentaria de Dios es el plan que Dios tiene de impartirse, en Su Trinidad, a Su pueblo escogido ... Esta impartición consta de tres pasos. Primero, esta impartición es de Dios el

Padre; el Padre es la fuente, el origen. Segundo, esta impartición es efectuada mediante Dios el Hijo, quien es el caudal y curso de la misma. Tercero, la impartición de Dios ocurre en Dios el Espíritu, quien es el instrumento y la esfera de dicha impartición. Así pues, mediante estos pasos, o sea a partir de Dios el Padre, mediante Dios el Hijo y en Dios el Espíritu, Dios se imparte a Su pueblo escogido.

La economía neotestamentaria, que consiste en que Dios se imparta en Su pueblo escogido, tiene como fin producir la iglesia (Ef. 3:10). Esta impartición produce la iglesia a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea manifestada según el propósito eterno que Dios hizo en Cristo (vs. 3:9-11) ... Es mediante la impartición de Dios mismo, en Su Trinidad, que la iglesia es producida, a fin de que se exhiba la multiforme sabiduría de Dios.

A lo largo de los años hemos dado muchos mensajes sobre la economía neotestamentaria de Dios. Sin embargo, de acuerdo con lo que he observado personalmente, la mayoría de los santos que han escuchado estos mensajes, todavía carecen de una clara visión de la economía de Dios. Es menester que recibamos una visión del asunto central en la Biblia, a saber: el deseo que Dios tiene en Su corazón de impartirse a Sí mismo, en Su Trinidad, a Su pueblo escogido, a fin de producir la iglesia, la cual es el reino de Dios, que alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén como la expresión eterna del Dios Triuno.

Tenemos que recibir una visión de la economía neotestamentaria de Dios. No basta meramente con que sepamos algo acerca de ella ... Ver la visión de la economía neotestamentaria de Dios es diferente de simplemente escuchar acerca de ella. Espero que todos los santos dediquen suficiente tiempo a orar sobre este asunto, tanto de manera personal como corporativa. Tenemos que decir: “Señor, clamo a Ti en lo concerniente a la economía divina. Necesito recibir una visión de la economía neotestamentaria...”. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 17-18, 19)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Timoteo, mensaje 1; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 2; *Estudio de cristalización de Cantar de Cantares*, mensajes 1-2, 4, 7, 12; *La economía divina*, cap. 1; *The Divine Dispensing for the Divine Economy*, cap. 1; *La economía e impartición de Dios*, cap. 1; *A General Outline of God's Economy and the Proper Living of a God-man*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Y el Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre

1:14 nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de realidad.

12:24 ...Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

3:3 ...El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

29 El que tiene la novia, es el novio...

El tema central de la Biblia ... es la visión más elevada que encontramos en ella; esta es la visión que nos rige y regula. Pablo dijo: “No fui desobediente a la visión celestial” (Hch. 26:19). ¿A qué visión celestial se refería Pablo? Han pasado más de setenta y tres años desde que el Señor levantó al hermano Nee para que nos hablara de parte Suya. Durante todo este tiempo tanto nuestro corazón como nuestras manos jamás se han apartado de la Biblia. Si sólo tenemos en cuenta el número de páginas que hemos estudiado con detenimiento, es como si hubiéramos escudriñado cientos de Biblias. Más aún, contamos con muchas notas que son fruto de nuestro estudio de la Palabra. Después de setenta y tres años, podemos afirmar que la revelación del Señor entre nosotros ha llegado a su cúspide ... [lo cual] ... puede ser visto en el nuevo himno que escribí: “¡Milagro tal! ¡Misterio es! / ¡Que Dios y el hombre uno son! / ¡Dios se hizo hombre para que / El hombre llegue a ser Dios! / ¡Economía sin igual!”. La visión celestial que el Señor le mostró a Pablo no es otra cosa que la visión de esta economía, la economía neotestamentaria, la eterna economía de Dios. Esta economía es la revelación de lo que el Nuevo Testamento nos presenta de principio a fin. (*The Governing and Controlling Vision in the Bible*, págs. 7-8)

Lectura para hoy

Ésta es la economía de Dios, la revelación del Nuevo Testamento, la enseñanza de los apóstoles. Éste es el resultado del estudio que hicimos de la Palabra por más de setenta años. Éste es el extracto, la cristalización, de dicho estudio. Los veintisiete libros del Nuevo Testamento mencionan muchos asuntos, pero en síntesis,

ellos tratan sobre la economía de Dios. La economía de Dios consiste en que Dios se hizo carne, vivió una existencia humana, murió y resucitó, después de lo cual llegó a ser el Espíritu y entró en los hombres, a fin de impartir a Dios mismo en ellos y regenerarlos, lo cual produjo la iglesia. La iglesia, como Cuerpo de Cristo, es la continuación, expansión y multiplicación de esta Persona; ella es también el reino de Dios, la casa de Dios y, al mismo tiempo, es el complemento de Cristo, Su novia. La suprema consumación de la totalidad de todas estas entidades es la Nueva Jerusalén.

Quizás algunos me pregunten: “Hermano Lee, yo he sido anciano por quince años, pero todavía no sé cómo ser un anciano. ¿Qué debo hacer?”. Permítanme decirles esto: ustedes no saben cómo ser ancianos debido a que no han visto la economía de Dios ... Es imprescindible que ustedes vean que Dios se hizo carne, llevó una vida humana, murió todos los días hasta que finalmente murió en la cruz, después de lo cual resucitó y se hizo el Espíritu. Este Espíritu entra en nosotros a fin de impartirnos a Dios mismo. Si ustedes ven estas cosas, sabrán cómo ser ancianos. Si ustedes oran acerca de estas cosas y las asimilan, espontáneamente sabrán cómo ser ancianos. Por tanto, esta visión será una visión que les regirá y regulará. El apóstol Pablo, quien era el primero entre los apóstoles, era regido y regulado por esta visión, en todo lo que hacía y en toda su obra. Nosotros también debemos ser regidos y regulados por tal visión.

Todos los asuntos mencionados en la Biblia tienen como finalidad que la economía de Dios se cumpla y sea llevada a cabo. La economía de Dios consiste en que Dios se hizo carne, llevó una vida humana, murió, resucitó y llegó a ser el Espíritu, a fin de entrar en nuestro ser como vida e impartir a Dios mismo en nosotros para que seamos transformados con la finalidad de que se produzca la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo, la casa de Dios, el reino de Dios y el complemento de Cristo, cuya suma totalidad es la Nueva Jerusalén. Ésta es la Biblia y ésta es la visión que nos rige y regula. (*The Governing and Controlling Vision in the Bible*, págs. 16-17)

Lectura adicional: The Governing and Controlling Vision in the Bible, mensajes 1-2; *Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, mensajes 1, 5-6, 11; *Los Dios-hombres*, cap. 1; *Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, cap. 19; *Basic Training*, mensaje 5; *Life Messages*, tomo 2, cap. 65

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 P. Por medio de las cuales El nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina...

1 Jn. Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios, y lo somos ... Y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que cuando El se manifieste, seremos semejantes a El, porque le veremos tal como El es.

Ap. ...Y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios.

Dios existe en Sí mismo y para siempre (Éx. 3:14), y Dios es triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu (Mt. 28:19; 2 Co. 13:14). El Dios Triuno tiene un solo deseo en Su corazón (Ef. 1:5, 9). Según el deseo de Su corazón, Dios hizo Su economía eterna (1 Ti. 1:4b; Ef. 1:10; 3:9), la cual consiste en hacer que el hombre sea igual a Él en vida y naturaleza pero no en Su Deidad y en llegar a ser uno con el hombre y hacer que el hombre sea uno con Él, a fin de obtener una expresión más amplia y extensa de Sí mismo, en la que todos Sus atributos divinos se expresen a través de virtudes humanas. (*Los diez “unos” extremadamente cruciales para la edificación del Cuerpo de Cristo*, pág. 14)

Lectura para hoy

Dios lleva a cabo Su economía eterna en muchos pasos. Primero, creó al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza (Gn. 1:26-27). Luego se hizo un hombre que tenía Su imagen y Su semejanza. Se hizo hombre en Su encarnación para participar de la naturaleza humana (He. 2:14a). Llevó una vida humana para expresar Sus atributos mediante las virtudes del hombre. Experimentó una muerte todo-inclusiva y resucitó para ser engendrado como Hijo primogénito de Dios y llegar a ser el Espíritu vivificante (Ro. 8:29; Hch. 13:33; 1 Co. 15:45). Todo esto tenía como fin que Él se impartiera en Sus escogidos para regenerarlos consigo mismo como vida a fin de que llegasen a ser muchos hijos, los muchos Dios-hombres (1 P. 1:3), que conforman las iglesias, así como los muchos hermanos que, como los muchos miembros, edifican el Cuerpo de

Cristo, para que éste sea el organismo del Dios Triuno procesado y consumado, un organismo que ha de llegar a Su consumación en la Nueva Jerusalén, la expansión y expresión eterna de Dios.

Tal vez digamos que ya hemos oído la verdad en cuanto a la economía de Dios, pero no es suficiente sólo oír. Tenemos que presentar esta verdad a los demás, tenemos que presentarles mensajes. Pablo exhortó a Timoteo a quedarse en Éfeso para que exhortara a algunos a que no hablaran cosas diferentes de la economía de Dios (1 Ti. 1:3-4). Debemos ser regidos por la visión de la economía de Dios. No debemos hablar nada que no sea la economía de Dios. (*Los diez “unos” extremadamente cruciales para la edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 14-15)

La economía de Dios consiste en hacer de todos los redimidos, los que han creído en Cristo, Dios-hombres. Dios no desea simplemente tener buenos hombres, sino Dios-hombres. Cristo, el Dios-hombre sin par, es el modelo, el prototipo, que Dios usó para “producir en serie” a millones de Dios-hombres. La regeneración introduce a Dios en nosotros y nos hace Dios-hombres. Como tales, debemos vivir como Dios-hombres, desechando nuestro hombre natural y viviendo por el propio Dios, quien es vida en nosotros. Como Dios-hombres que somos, debemos rechazar nuestra vida natural y aplicar la vida divina a nuestra vida diaria.

Pablo, en sus catorce epístolas, desempeñó una labor maravillosa al revelarnos cómo el Cristo ascendido que está en los cielos, se infunde en nosotros como Espíritu vivificante, el Cristo *pneumático*, la corporificación misma del Dios Triuno procesado en resurrección, a fin de transformarnos de arcilla en algo precioso, al hacernos igual a Él, no iguales en cuanto a Su Deidad, sino en cuanto a Su esencia, elemento, naturaleza, vida y apariencia. Ésta es la economía de Dios, la cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén. (*Estudio-vida de 1 y 2 Reyes*, págs. 136, 137)

Lectura adicional: Los diez “unos” extremadamente cruciales para la edificación del Cuerpo de Cristo, mensaje 1; *Estudio-vida de 1 y 2 Reyes*, mensajes 1, 4, 7-8, 17-21; *Una vida conforme a la cumbre de la revelación de Dios*, caps. 1-2, 4; *La esfera divina y mística*, caps. 1-2, 4, 6; *La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, caps. 2-4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y 4:14-15 zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error, sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la Cabeza, Cristo.

Gá. Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. 6:15

2 Co. De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas. 5:17

La primera creación no cumplió directamente el propósito de Dios; más bien, la intención de Dios consistía en obtener la nueva creación por medio de la primera creación. Esto quiere decir que mediante la vieja creación Dios obtendrá una nueva creación [2 Co. 5:17; Gá. 6:15] ... Nosotros éramos el viejo hombre, pero hemos sido regenerados para ser el nuevo hombre, y el nuevo hombre es la nueva creación.

Aunque Dios creó los cielos y la tierra, Él no estaba en la vieja creación. Esto significa que la vieja creación no tiene a Dios como vida, naturaleza y persona. En cambio, en la nueva creación Dios está dentro de nosotros como nuestra vida, nuestra naturaleza, nuestra persona y nuestro todo. ¿Necesitamos amor? El Dios que mora en nosotros es amor. ¿Necesitamos luz? El Dios que mora en nosotros es luz. ¿Necesitamos los atributos divinos? El Dios que mora en nosotros es los atributos divinos, los cuales serán expresados en nuestras virtudes humanas. Por consiguiente, en la nueva creación Dios lo es todo. (*El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación*, pág. 15)

Lectura para hoy

La intención de Dios es producir la nueva creación a partir de la vieja creación. El universo fue creado con este propósito, con esta meta. Dios produjo la primera creación, la cual llegó a ser la vieja creación. Ahora, a partir de la vieja creación, Él está produciendo la nueva creación. Esta nueva creación es algo que está mezclado con Él.

Para producir la nueva creación a partir de la vieja creación, Dios primero entró en la vieja creación como hombre. Luego vivió en la vieja creación como hombre por treinta y tres años y medio. Él murió en la vieja creación y luego resucitó. En resurrección Él llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) para entrar en todos Sus creyentes, quienes eran la vieja creación, a fin de hacer de ellos algo nuevo. Esto significa que todos Sus creyentes le han recibido a Él como la economía divina con miras a producir la nueva creación.

El proceso de llegar a ser una nueva creación en Cristo comenzó con nuestra regeneración, y continúa con nuestra santificación, renovación y transformación. Finalmente, seremos conformados a la imagen de Cristo y seremos glorificados. Ésta será la consumación de la nueva creación.

Según la Biblia, la vieja creación debe pasar por cuatro eras, a saber: la era previa a la ley, la era de la ley, la era de la gracia y la era del reino. Nosotros, quienes hemos creído en Cristo, estamos ahora en la tercera era, la era de la gracia, en espera de entrar en la era del reino. Dios usa estas cuatro eras para obtener la nueva creación a partir de la vieja creación.

Hoy día en la tierra reina el caos. El caos se ve en todas partes. En todos los niveles de la sociedad la situación es caótica. Sin embargo, no debemos desanimarnos, pues además del caos satánico existe la economía divina. El caos satánico llegará a su fin, mientras que la economía divina alcanzará su consumación. El fin del caos satánico será el lago de fuego, y la consumación de la economía divina será la Nueva Jerusalén.

Tenemos que comprender que, tanto en la Biblia como en nuestra experiencia, el caos satánico transcurre paralelamente con la economía divina. Parece como si alternásemos entre la economía y el caos, entre el caos y la economía. Donde está la economía divina, ahí también está el caos satánico. Donde Dios está, ahí también está Satanás. Satanás no viene detrás de Dios, siguiéndole, sino que, más bien, corre paralelamente a Dios. Podríamos decir que Dios avanza por el “carril central” y que Satanás viene por el “carril lateral”. (*El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación*, págs. 15-16)

Lectura adicional: El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación, mensajes 1-5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Como te exhorté ... para que mandases a algunos que 1:3-4 no enseñen cosas diferentes ... más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Ro. Así que la fe proviene del oír, y el oír, por medio de la 10:17 palabra de Cristo.

Ef. Y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía 3:9 mía del misterio...

He. Puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador 12:2 de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de El sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

La economía de Dios se funda en la fe. Ésta no se funda en lo que hagamos, sino en nuestra fe en la gracia de Dios. No depende de nuestros propios esfuerzos, sino de que creamos en Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno. En el ministerio del Señor no les enseñamos a los santos a observar, guardar o hacer algo; les ministramos algo que requiere el ejercicio de su fe. La fe no procede de nosotros. La fe tiene su origen en lo que vemos. Cuando vemos la economía de Dios, esto genera y da inicio a nuestra capacidad de creer. La economía de Dios es la voluntad de Dios de impartirse en ustedes y en mí para producir un organismo, el Cuerpo de Cristo, por Su beneplácito. La fe es el resultado de haber visto esta visión. Necesitamos una visión; necesitamos ver. Necesitamos ver que el beneplácito de Dios en todo el universo es impartirse en nosotros a fin de que nosotros lleguemos a ser parte de Su organismo, el Cuerpo orgánico de Cristo. (*Living in and with the Divine Trinity*, págs. 19-20)

Lectura para hoy

Los cristianos a menudo hablan de la fe en un sentido objetivo. Tal vez alguien le pregunte cuál es su fe, refiriéndose a lo que usted cree. Este aspecto de la fe, el aspecto objetivo, no denota nuestra acción de creer, sino aquello en que creemos. Esta fe objetiva incluye el contenido de la economía neotestamentaria de Dios.

Cuando escuchamos acerca de la fe objetiva, del contenido de la economía neotestamentaria de Dios, espontáneamente se produce en nosotros la fe subjetiva. Nosotros respondemos a la fe objetiva, creyendo ... Escuchamos de la fe objetiva, y entonces surge en nosotros la fe subjetiva. Esta fe subjetiva es nuestra acción de creer.

La fe subjetiva no es algo que sucede una vez para siempre. Al contrario, desde que empezamos a creer, la acción de creer ha estado activa dentro de nosotros, pues la vida cristiana es una vida de fe, una vida de creer. Día tras día llevamos una vida de creer. No vivimos por lo que vemos, sino por lo que creemos. Como dice Pablo: "Porque por fe andamos, no por vista" (2 Co. 5:7).

Los que vuelven atrás, incluyendo a muchos de los que abandonan la vida de iglesia, experimentan alguna pérdida de fe. Puede ser que no pierdan su fe totalmente, pero sí al menos en parte ... Siempre que alguien pierde la visión del contenido de la economía de Dios, también disminuye en él la fe subjetiva, o sea, la acción de creer. La capacidad de creer, la cual está en nosotros, es siempre el producto, el resultado, el fruto, de tener una visión adecuada de la economía de Dios. Por consiguiente, es terrible perder la visión de la economía de Dios.

Estar en las reuniones de la iglesia y del ministerio es como si miráramos una televisión celestial en el cual vemos más de la economía de Dios. Cuanto más miramos la televisión celestial, más creemos ... Por lo tanto ... las reuniones de la iglesia y del ministerio aumentan nuestra capacidad para creer.

Todos necesitamos tener una visión amplia de la economía de Dios. Una vez que veamos tal visión, crearemos espontáneamente en lo que hemos visto ... Los escritos de Pablo nos hacen un recorrido en el que se nos muestra las cosas celestiales y espirituales acerca de Cristo, y lo que Él logró, alcanzó y obtuvo. Cuanto más veamos acerca de esto, más se despertará nuestro aprecio, y más fe tendremos. Comprobaremos que simplemente es imposible no creer. (*Life-study of 1 Thessalonians*, págs. 119-120, 122-123, 129)

Lectura adicional: Living in and with the Divine Trinity, cap. 2; *Life-study of 1 Thessalonians*, mensajes 14-15; *La cristalización de la Epístola a los Romanos*, mensajes 7-11; *A General Outline of God's Economy and the Proper Living of a God-man*, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Efeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes.

6:3 Si alguno enseña cosas diferentes, y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la enseñanza que es conforme a la piedad.

Tit. Retenedor de la palabra fiel, la cual es conforme a la enseñanza de los apóstoles, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que se oponen.

Esta epístola [1 Timoteo] en su totalidad es una vacuna. Después de que la iglesia cristiana fue establecida, muchas sustancias venenosas, una tras otra, le fueron inyectadas. Así que, Pablo, al final de su ministerio, en sus últimos escritos, escribió 1 Timoteo para vacunar a la iglesia contra tales venenos ... [En 1:3] la frase “que no enseñen cosas diferentes” parece ser una frase muy simple. Si usted se limita a leer esta frase, no percibirá cuán serio es enseñar cosas diferentes. Quizás no pensemos que esto sea algo muy grave, pero en realidad éste es un asunto serio en extremo, puesto que al enseñar cosas diferentes matamos a las personas. Enseñar cosas diferentes es algo que derriba el edificio de Dios y anula la economía de Dios en su totalidad. Todos nosotros tenemos que percatarnos de que incluso al enseñar cosas diferentes en pequeña medida, estamos destruyendo el recobro ... No es necesario que para ello usted dé mensajes enteros. Basta con que usted haga una afirmación en la cual comunique a los demás sus propios conceptos, para que ello derribe todo lo edificado. Tenemos que percatarnos de que esta clase de ministerio es “nefasto”. Así pues, sus palabras pueden edificar o derribar. Es posible que sus palabras destruyan, maten y anulen. (*Elders' Training, Book 3: The Way to Carry Out the Vision*, págs. 42-43)

Lectura para hoy

Como hemos visto, en 1 Timoteo 1:3 Pablo le recuerda a Timoteo que lo había dejado en Éfeso para que mandase a algunos que no enseñaran cosas diferentes. Por lo tanto, podemos preguntarnos: ¿cuál es, entonces, lo único que todos los maestros cristianos deberían enseñar? Hoy en día, los maestros cristianos ciertamente enseñan muchas

cosas ... Seguramente todos estaríamos de acuerdo en que enseñar los principios del judaísmo es erróneo; pero, ¿qué acerca de enseñar cómo predicar el evangelio? ¿Qué hay de malo en predicar el evangelio? Tenemos que darnos cuenta de que incluso la enseñanza respecto a cómo predicar el evangelio crea división. Así pues, esto también es erróneo. Hay un solo ministerio que siempre edifica y perfecciona, sin acarrear consigo destrucción alguna. Solamente existe un ministerio único, el cual es justificado, recomendado, exaltado, e incluso, glorificado en el Nuevo Testamento. En 1 Timoteo 1:4 Pablo le dice a Timoteo en qué deberían ocuparse los que enseñaban cosas diferentes; ellos debían ocuparse en la economía de Dios ... No quisiera ver al recobro destruido por enseñar cosas diferentes ... Después de conversar con algunos de ustedes quedé asombrado por un factor terrible. Me percaté de que algunos de ustedes iban a enseñar cosas diferentes que causarían problemas y divisiones. Solamente hay un ministerio que siempre edifica y jamás destruye: el ministerio de la economía de Dios.

En 1 Timoteo Pablo no dio a entender que los que enseñaban cosas diferentes estuvieran enseñando herejías o cosas paganas. Si ellos hubiesen enseñado cosas paganas, no habría habido cristiano alguno que aceptara tales enseñanzas. La razón por la cual las enseñanzas de estas personas tenía tanta acogida era que estaban basadas en las Escrituras ... Tales enseñanzas, sin embargo, creaban divisiones. ¿Acaso hay algo de malo en establecer misiones y en enviar misioneros? Tenemos que darnos cuenta de que no se trata de determinar si está bien o mal hacer algo, sino de entender que al hacer tales cosas “descuartizamos el Cuerpo de Cristo”. Por un lado, enviar misioneros para conducir a las personas a Cristo puede parecer algo muy positivo; sin embargo, lo único que esto logra es descuartizar el Cuerpo de Cristo. Debemos ser cuidadosos ... porque es posible que incluso nosotros mismos nos encontremos haciendo esto. Es posible que algunos de nosotros insistamos en algo bíblico, y lo recalquemos y enfatizamos pese a que es aparentemente correcto, pero en la práctica lo único que logra es descuartizar al Cuerpo de Cristo. Ello divide al recobro. Por lo tanto, tenemos que ser cuidadosos ... Temo que algunas enseñanzas diferentes estén a punto de ser propagadas entre nosotros. (*Elders' Training, Book 3: The Way to Carry Out the Vision*, págs. 43-45)

Lectura adicional: Elders' Training, Book 3: The Way to Carry Out the Vision, cap. 4; *Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, cap. 3; *Estudio-vida de 1 Timoteo*, mensajes 1-2, 12; *Estudio-vida de Tito*, mensajes 1-2, 5-6

Iluminación e inspiración: _____

Himnos, #450

- 1 Dios planeó que el hombre
Se uniera a El,
Y que este hombre
Naciera otra vez;
Su vida impartirle
Hasta rebosar,
Y que como un vaso
Le pueda expresar.
- 2 A Su propia imagen
Hizo al hombre Dios,
Para que cumpliera
El plan que El trazó;
Le ofreció el árbol
De la vida a él,
Para convertirlo
En Su esposa fiel.
- 3 Su fluir de vida
Lo transformará;
Precioso en sustancia
Lo conformará;
A Su complemento
Lo edificará;
Como Su morada
Y Su bienestar.
- 4 Todos los llamados
Mezclados con Dios
Son la Ciudad Santa,
Y Su habitación.
El Su contenido,
Ellos Su expresión,
Llenos de Su gloria
En perfecta unión.
- 5 Dios allí es el centro,
En el trono está;
Su vida los guarda
En grata unidad.
Por Su luz de gloria
Andan en la luz
Gozando armonía,
Divinal salud.

- 6 El es su agua viva
Y su provisión;
Su hambre y sed apaga,
¡Qué satisfacción!
Dios mismo es Su templo,
Siempre en El están;
Frente a Su presencia
Fiel le adorarán.

Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias: